

# Indicador Político

Miércoles 12 de Marzo, 2014

Carlos Ramírez



## Cárdenas y AMLO ¿enterrarán al PRD?

2015: y Mancera pagará los platos rotos

**A**ntes que las presidenciales del 2018 que ya se están disputando, el **destino** del PRD se va a definir en la aduana de la elección legislativa federal de 2015. Y el campo de **batalla** será el Distrito Federal y la pugna Cárdenas-AMLO puede **hundir** al PRD y a la coalición progresista en fracciones.

Las elecciones capitalistas de diputados federales y de jefes delegacionales estarán **marcadas** por cinco fuerzas en rumbo de colisión:

1.- Cuauhtémoc Cárdenas, si es que **regresa** a la presidencia del PRD sin un programa de unidad orgánica entre los grupos neopopulistas. Pese a su alejamiento de la ciudad, Cárdenas mantiene en el DF un **poco** de fuerza política en grupos leales que cada vez son menos. El problema fue que Cárdenas abandonó el gobierno del DF para conseguir la candidatura presidencial del 2000 y luego se **alejó** de la ciudad y del partido ante la consolidación del liderazgo de López Obrador en el DF.

2.- López Obrador, cuya **fuerza** central para su partido-movimiento se localiza justamente en la ciudad de México. Su gobierno capitalino de cinco años construyó una **red** de poder de la mano de la organización de René Bejarano entre los grupos sociales beneficiarios de los programas asistencialistas. De ahí que el tabasqueño quiera **asentar** el poder de su partido con diputaciones y jefaturas delegacionales propias, sin juntarlas con alguna otra fuerza. De hecho, López Obrador **sí** se preocupó por crear grupos delegacionales propios.

3.- Marcelo Ebrard quiere colarse como **aspirante** a caudillo, aunque a veces su carácter poco tolerante lo aleja de la posibilidad de un liderazgo real; pero también Ebrard trabajó muy **poco** la construcción de una base social militante en la ciudad de México porque le dio más importancia a la construcción de una red **elitista** de intereses, sobre todo con el sector empresarial beneficiario de la construcción de obra pública. A ello se agrega el hecho de que Ebrard se ha **subordinado** a López Obrador, por lo que sus posibilidades estarían

amarradas a una alianza sucesoria al estilo priísta; primero el tabasqueño y luego Ebrard. A pesar de tener un buen nivel de aceptación en el 2012, su **decisión** de cederle a López Obrador la candidatura presidencial le hizo perder seguidores.

4.- Miguel Ángel Mancera emergió como un liderazgo de **oportunidad** en el DF; su posicionamiento como procurador no era malo pero quedó atado a los resultados. Al encogerse el candidato de Ebrard a la jefatura de gobierno, Mario Delgado, la figura de Mancera se apareció; y su **no** militancia perredista le dio el apoyo y el voto de sectores ajenos al perredismo. Sólo que la función misma de jefe de gobierno ha colocado a Mancera en una **buena** posición de expectativas presidenciales para el 2018, aunque sin ser del PRD. Eso sí, por tareas propias del GDF, Mancera se ha **apoderado** del PRD en el DF y desde ahí estaría consolidando una fuerza que mostrar en las elecciones del 2015, sobre todo con los indicios de que muchos de sus candidatos **no** serían perredistas sino ciudadanos.

5.- Y René Bejarano, el todopoderoso secretario **particular** de López Obrador en el GDF y el constructor de la militancia perredista en función de programas asistencialistas, podría convertirse en el **repartidor** de espacios de poder en el DF a cambio de mayores posiciones legislativas y delegacionales, ayudado por el poder político de su esposa Dolores Padierna, senadora y secretaria general del PRD. Pragmático hasta lo máximo, Bejarano **intercambiará** posiciones de poder por votos y los aspirantes y jefes de grupos tendrán que negociar con él.

De ahí que el **reacomodo** de liderazgos en el segmento vinculado al PRD pasará por la ciudad

de México, estará atada al poder de organización de bases de René Bejarano y llevará a una intensa **negociación** de candidaturas que cambiarían el escenario de dominación política de caudillos. Lo malo será que ese reparto de posiciones conducirá una **fragmentación** de grupos y de instancias de control y por tanto a un debilitamiento del PRD. A ello se debe agregar el **avance** que han tenido el PAN y el PRI en algunas instancias políticas. Ello deja una ciudad de México de grupos políticos **minoritarios**, una ciudad **chica** para muchos grupos en pugna. Con un PRD en el DF sin cohesión sólida, la candidatura presidencial de la coalición centro-progresismo-neopopulismo-izquierda **carecerá** de posibilidad de victoria, por muy López Obrador que sea el candidato o por muy carismático que dice ser Ebrard.

El punto de partida para evaluar el **destino** político del PRD será la designación del presidente nacional, saber si será Cárdenas o Carlos Navarrete, adelantar que López Obrador querrá absolutamente **nada** con el PRD, adivinar qué pequeño espacio tendrá Ebrard y con quién pactará, suponer que Mancera seguirá **sin** afiliarse al PRD antes y después de las elecciones del año próximo y saber si querrá realmente ser candidato presidencial ciudadano en el 2018.

El escenario del PRD para el corto plazo está lleno de **condicionantes**, ninguna buena para su futuro porque todas llevan a la fractura. El punto de ruptura es la **negativa** de López Obrador a cualquier alianza con el PRD; así que el sector progresista **dividirá** el voto para beneficio primero del PRI y luego del PAN.

*http://noticiatransicion.mx*  
*carlosramirez@hotmai.com*  
*@carlosramirez*